
Estrategias de los agentes sociales en el proceso de expansión de la frontera agraria en el noreste de Córdoba

Graciela Preda¹

.....

Resumen

En el departamento Río Seco -noreste de la provincia de Córdoba- se observa un proceso de expansión del capital asociado a la producción agrícola manifestado por extensión e intensidad: se incorporan cantidades de tierra en condiciones de fertilidad diferenciada concomitantemente a un proceso intensivo de capital a través de tecnologías experimentadas y validadas en otros territorios. En el período que media entre los CNA 1988 y 2002 hubo una importante concentración en el uso del suelo con disminución de explotaciones, especialmente en los estratos con menor superficie operada. Así, el estrato inferior a 50 hectáreas decreció el 50%, mientras que el superior a 2.500 hectáreas se incrementó un 24%, aunque éstas últimas resultan ser poco significativas cuantitativamente ejercen un gran control sobre la superficie total. Condujeron este proceso nuevos agentes sociales que ingresaron al departamento portando conocimientos y tecnologías apropiadas y ejercieron el control de

1 Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar Región Patagonia.

la tierra a través de diferentes formas de arrendamiento o compra, aprovechando el bajo precio de la misma respecto a sus lugares de origen.

El trabajo se propone analizar las estrategias de estos agentes y para ello se realizaron entrevistas en profundidad a productores a cargo de los procesos productivos que operan grandes escalas en la región de estudio.

Palabras clave: Expansión agraria – Concentración – Estrategias

Summary

Strategies of social agents in the process of expansion of the agricultural frontier in the northwest of Córdoba

In the department of Río Seco -in the northeast of Córdoba province-, it can be observed a process of capital expansion associated to agricultural production, which manifests itself in terms of extension and intensity: soil with diverse fertility conditions is incorporated concomitantly with an intensive capital process by means of technologies which have been experimented as well as validated in other territories. In the period between the National Agricultural Census (CNA) of 1988 and 2002, there has been an important concentration of soil use with decreasing exploitations, especially in the strata with less exploited surface area. The stratum of less than 50 hectares decreased 50%, while the one of more than 2500 hectares increased 24%; and although these are only a few, they have great control over the whole of the surface. New social agents, who do not belong to the department, have conducted this process with the appropriate knowledge and technologies. They have also exerted control over the soil through different types of leasing or purchasing, taking advantage of its low price with respect to its place of origin. The present work aims at analyzing the strategies implemented. For this reason, in-depth interviews have been carried out to farmers in charge of productive processes operating on a large scale in the region studied.

Key words: Agricultural expansion- Concentration - Strategies

Introducción

Los cambios que se visualizan en la agricultura mundial en las últimas décadas son parte del proceso que está conduciendo a la formación de un sistema agroalimentario de alcance global cuya dinámica integra y subordina de manera progresiva a la agricultura de los países menos desarrollados. No es posible entender este proceso de transformación de la agricultura aisladamente de los cambios estructurales que han venido ocurriendo en la economía mundial en las últimas décadas como parte integral del proceso de globalización de la producción.

La difusión a escala mundial de rasgos acordes a la modernización agraria propia de los países altamente industrializados derivó en una creciente subordinación de los sectores agropecuarios y agroalimentarios mundiales a las relaciones de producción y consumo organizadas por las compañías transnacionales. Las grandes corporaciones agroindustriales influyen sobre la producción mundial de productos agropecuarios a través de la provisión de insumos y el procesamiento industrial de la producción agropecuaria. La consolidación de un sistema agroalimentario conformado por grandes empresas transnacionales agroindustriales no solo dominan el mercado mundial de algunos insumos, como fertilizantes, semillas y agroquímicos, sino que además patentan nuevos cultivos o variedades de cultivos como consecuencia del desarrollo en investigación en ingeniería genética, apropiándose de esta manera del control de gran parte de la producción y el comercio de insumos agropecuarios claves (Teubal y Rodríguez, 2002).

La tendencia a combinar la venta de semillas y la de agroquímicos en un mismo paquete tecnológico, modelo que se profundiza con la producción de semillas transgénicas, les permite a las empresas una venta mayor de insumos a la vez que mantienen una demanda cautiva. Este proceso de cientificación donde el capital obtiene un control creciente sobre la producción agrícola, acerca cada vez más a las explotaciones agrarias con la agroindustria (Van der Ploeg, 1993).

En nuestro país la dominación del capital sobre los procesos productivos agrícolas se ha profundizado en las últimas décadas, a la vez que se extiende a diferentes regiones del país a través de un cultivo de alta rentabilidad e intensivo en capital como es la soja. La oleaginosa es representativa de la integración a una cadena productiva, comenzando por el vínculo de los productores con las compañías comercializadoras de insumos (semillas y agroquímicos) y luego con la venta para la ex-

portación de los granos o la industrialización cuando se transforma en aceite y alimentos balanceados para animales.

El modelo de la soja asociado al paquete tecnológico de siembra directa con uso sistemático de agroquímicos, semillas transgénicas, intensificación del uso de maquinaria agrícola y del suelo, una vez experimentado y validado en la región pampeana se traslada paulatinamente hacia otras ecorregiones, avanzando sobre áreas antes destinadas a otras actividades extensivas y alentando a los productores a cultivar mayores superficies en la búsqueda de economías de escala. Este proceso modifica el dominio de los actores sobre el territorio, su uso, la estructura social existente y la diversificación de los recursos naturales.

En la provincia de Córdoba el avance de la frontera agrícola se realizó sobre el monte y los pastizales naturales, desplazando la ganadería hacia suelos con menor aptitud.

“En el norte, la superficie de bosques se redujo un 85% entre 1969 y 1999: alrededor de 1,2 millones de hectáreas de bosques fueron convertidos en cultivos, campos de pastoreo, bosques bajos o matorrales [...]. La tasa anual de desaparición de estos bosques secos estacionales alcanzó, entre 1969 y 1999, el 2,75% en las llanuras y el 3,13% en las sierras. Estas tasas son superiores a la media mundial y aventajan, incluso, a las constatadas en bosques tropicales” (Zak y Cabido, 2005:20)

Este proceso de construcción de un nuevo orden territorial se caracterizó por profundas transformaciones productivas que modificaron la estructura productiva y social de la región.

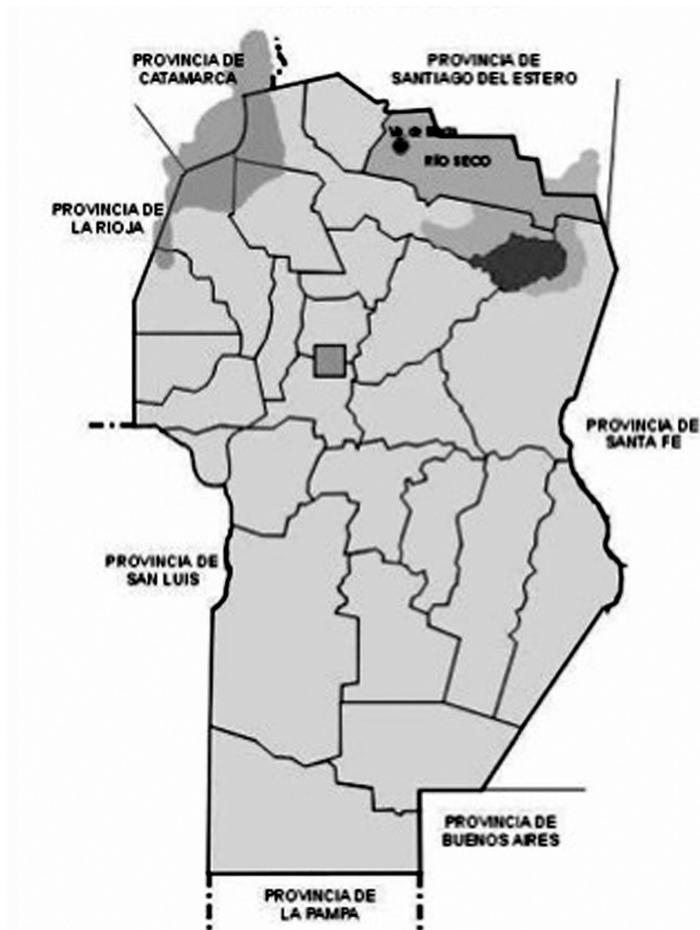
Departamento Río Seco, algunas características

El departamento Río Seco se sitúa en el extremo noreste de la provincia de Córdoba, tiene 190 km de extensión máxima en el sentido Este-Oeste y 60-70 km de Norte a Sur. Su superficie abarca 6.754 km² y ocupa el 4,08% del territorio provincial (Dirección de Estadísticas y Censos. Gobierno de la Provincia de Córdoba, 2005).

La disposición que presenta le otorga un relieve particular, ya que se extiende desde el faldeo oriental de las sierras del norte a través de la depresión del río Dulce hasta los planos altos de Morteros. La mayoría del área corresponde al dominio semi-seco, con tendencia a semi-húmedo en las planicies y una porción del noroeste que pertenece al dominio semi-desértico con excesivo déficit de agua (300-550 mm). La vegeta-

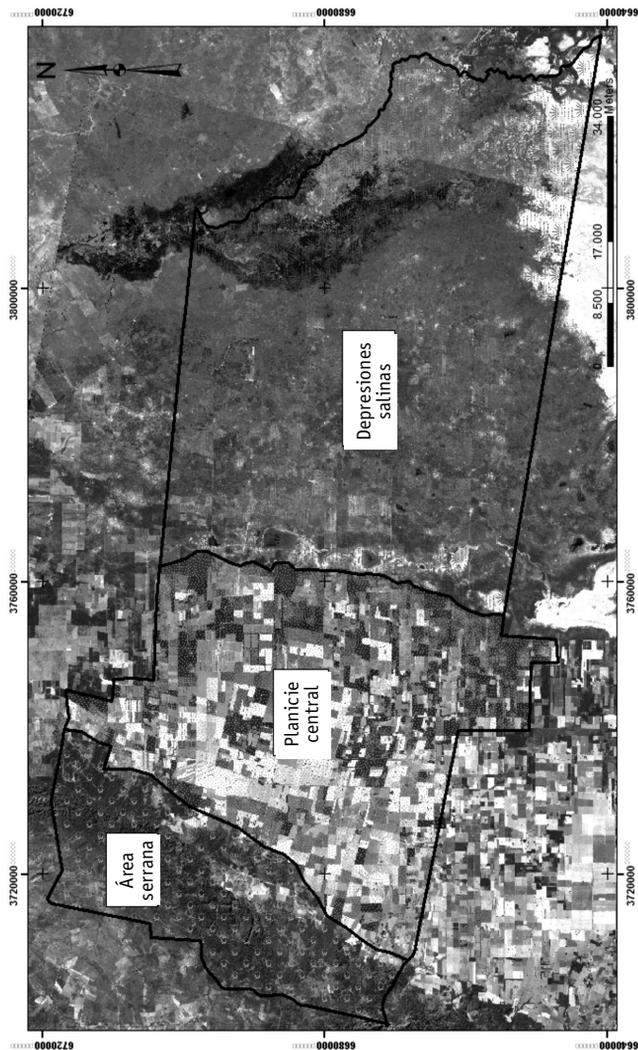
ción muestra en la actualidad signos serios de modificación como resultado de las actividades humanas, que ha dado lugar a un fachinal unido a un bosque bajo en el estrato superior. El río Dulce al este y las sierras norteñas al oeste actúan como estructurantes del paisaje que conforman un gradiente de unidades con características ambientales diferenciadas (Salguero, 2007), como puede apreciarse en el siguiente mapa.

Mapa 1. Provincia de Córdoba. Departamento Río Seco



Fuente: Gobierno de la Provincia de Córdoba. Unidad Provincial del Sistema Integrado de Información Agropecuaria (UPSIIA). Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentos, 2009

Mapa 2. Departamento Río Seco. Zonas agroecológicas



Fuente: elaboración propia. La zonificación agroecológica fue tomada de Zak, et al. 2008, la cual fue digitalizada y cartografiada mediante un Sistema de Información Geográfica (ArcView GIS 3.0).

La planicie central es una llanura fluvio-eólica levemente ondulada con pendiente general suave hacia el este y alturas comprendidas entre 100 y 350 m.s.n.m. con una superficie aproximada de 2.200 Km² (Salguero, 2007). Allí se encuentran los suelos que cuentan con mejores condiciones para el desarrollo de la agricultura en el departamento, porque son característicos de las llanuras subhúmedas y semiáridas con un tipo de vegetación herbácea entre un bosque abierto, estrato que ha contribuido al enriquecimiento en materia orgánica de un horizonte superficial, oscuro y más o menos bien estructurado (Salguero, 2007). Son suelos con buenas condiciones físicas y químicas para la utilización agropecuaria, pero resultan frágiles una vez desprovistos de la cobertura de vegetación bajo la cual se desarrollaron (Agencia Córdoba Ambiente, 2004 en Salguero, 2007).

Avance de la frontera agrícola

Río Seco se caracterizó históricamente por la predominancia de la ganadería siendo sus principales recursos forrajeros el monte y el pastizal natural. Los sistemas productivos dominantes eran el ganado extensivo de cría y extensivo de subsistencia, el primero con bovinos y el segundo combinando bovinos, caprinos y ovinos. La agricultura siempre fue secundaria, siendo el cultivo predominante el maíz desde el punto de vista de la funcionalidad.

El proceso de agriculturización iniciado en los '90 se explicita en el incremento de la superficie implantada con oleaginosas y cereales para granos. La soja como cultivo relevante seguida por el trigo, ambos prácticamente inexistentes en 1988 y que en el 2002 pasaron a ocupar más de 50.000 hectáreas.

Cuadro 1. Superficie implantada con cereales y oleaginosas. Datos comparados entre Censos Nacionales Agropecuarios (CNA)

Cereales y oleaginosas	CNA		Variación	
	1988	2002	Ha	%
Maíz	1.854	5.049	3.195	172
Trigo	30	16.391	16.361	54.537
Sorgo granífero	4	906	902	22.550
Soja 1ra	675	36.378	35.703	5.289
Soja 2da	0	7.196	7.196	

Fuente: INDEC. CNA 1988 y 2002

Se incrementó además la superficie implantada con forrajeras perennes, fundamentalmente en la región denominada Chaco Árido Serrano. En el departamento aumentó el plantel de ganado bovino un 30% en el período que media entre ambos censos nacionales, proceso que se dio en perjuicio de la tradicional ganadería caprina que hacía uso del monte y que relegó a los pequeños productores cabreros en las márgenes este y noroeste del departamento.

Cuadro 2. Superficie destinada a otros usos. Datos comparados entre CNA

Otros Usos	CNA		Variación	
	1988	2002	Ha	%
Pastizales	197.949	160.767	-37.182	-19
Bosques y montes naturales	147.379	105.776	-41.603	-28

Fuente: INDEC. CNA 1988 y 2002

La comparación de los datos presentados por ambos CNA permite visualizar que tanto el proceso de agriculturización como el de boviniización recién descritos se realizó sobre suelo ganado al monte y pastizales. Basta observar la variación positiva de la superficie implantada con cultivos versus la variación negativa de superficie con pastizales y montes naturales.

Ante la ausencia de datos del CNA 2008 que puedan ser comparables, en el cuadro siguiente se presenta la evolución de los principales

cultivos del departamento desde el período 2002/03 hasta el 2009/10, de acuerdo a información brindada por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentos de la Provincia de Córdoba. Si bien esta información no tiene el rigor de relevamiento de los CNA consideramos que es útil a los fines de mostrar tendencias.

Cuadro 3. Evolución de la superficie sembrada con los principales cultivos

Campaña	Cultivo (en has)			
	Soja	Maíz	Sorgo	Trigo
2002/03	60.000	8.000	6.000	25.000
2003/04	80.000	25.000	5.000	48.000
2004/05	70.000	40.000	10.000	30.000
2005/06	70.000	35.000	15.000	30.000
2006/07	70.000	30.000	15.000	45.000
2007/08	65.000	35.000	5.000	30.000
2008/09	80.000	25.000	1.000	0

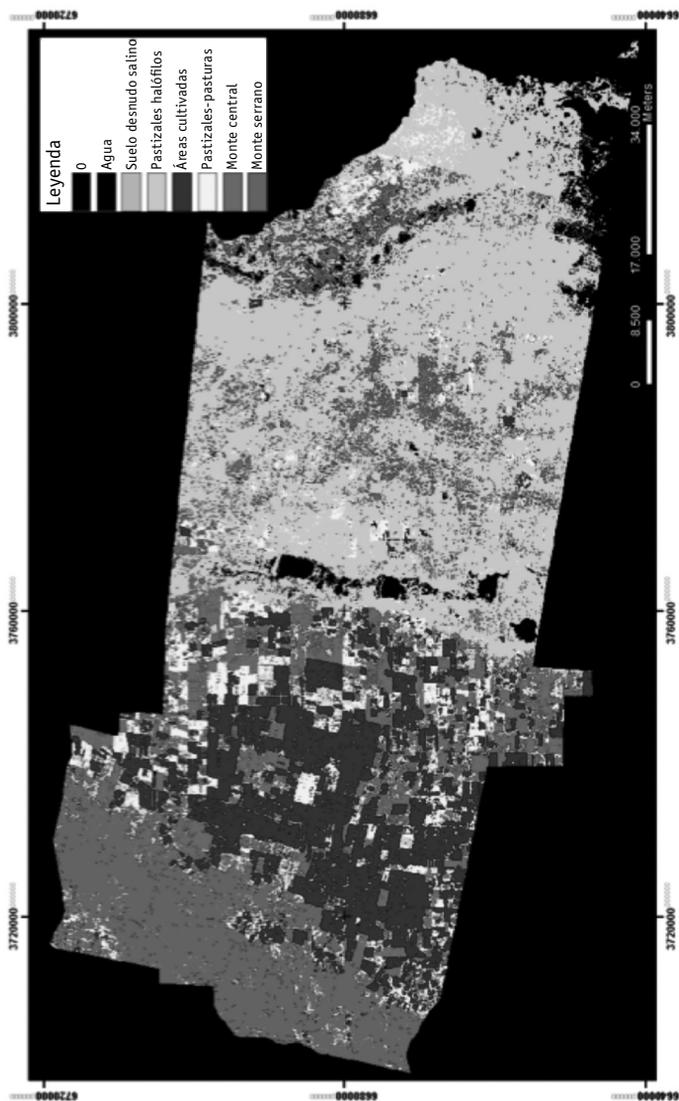
Fuente: Gobierno de la Provincia de Córdoba. Unidad Provincial del Sistema Integrado de Información Agropecuaria (UPSIIA). Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentos, 2012

La superficie cultivada con maíz y sorgo se incrementó a partir del 2003/04, principalmente la de maíz, siendo éste el cultivo elegido para la rotación agrícola con soja en el caso de los grandes productores. La disminución en la superficie sembrada en maíz, trigo y sorgo en la campaña 2008/09 se debió a la fuerte sequía que asoló a la región norte de la provincia. Situación que no pareció afectar la siembra de soja aunque sí se manifestó en los bajos rindes obtenidos que oscilaron entre 15 y 22 quintales en promedio.

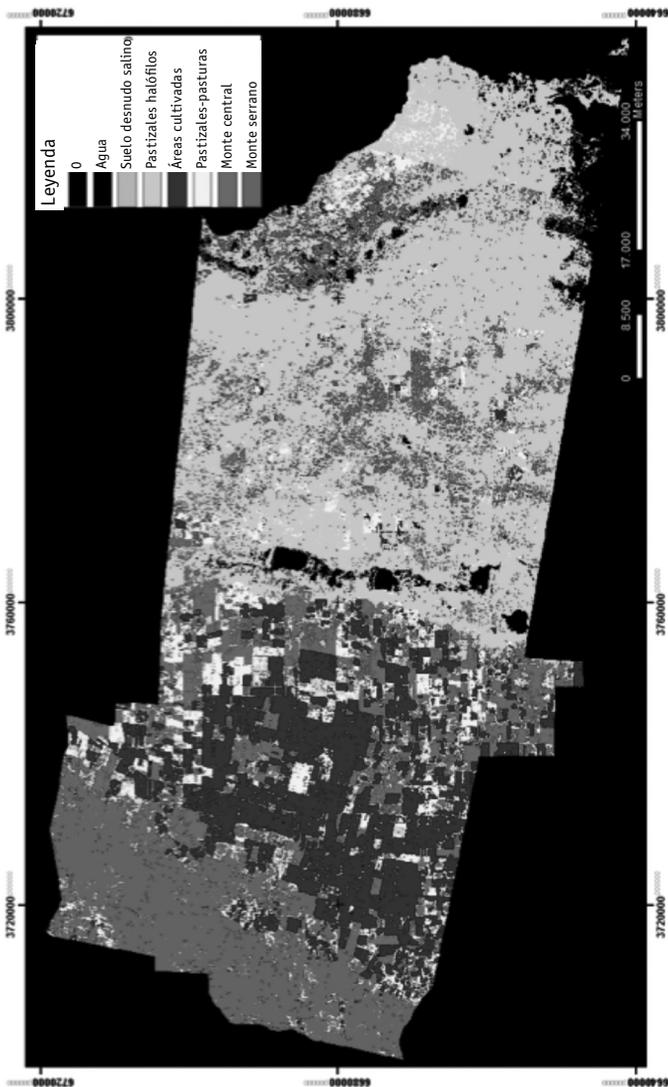
La dimensión del impacto del proceso descrito en el departamento Río Seco se expresa en los mapas que presentamos a continuación. Las imágenes comparadas permiten observar los cambios ocurridos en la cobertura del territorio entre los años 1987 a 2010.

Se trata de mapas digitales producto del procesamiento de información satelital que representan las condiciones, en dos momentos históricos determinados, de la cobertura de vegetación existente en dicho espacio.

Mapa 3. Departamento Río Seco. Cobertura vegetal en el año 1987



Mapa 4. Departamento Río Seco. Cobertura vegetal en el año 2010



Fuente: elaboración propia. Para la comparación multitemporal de la cobertura terrestre (1987 - 2010), se utilizaron un total de 4 imágenes satelitales provenientes del sensor Thematic Mapper, a bordo del satélite Landsat 5. Por cada fecha fueron necesarias dos imágenes para cubrir la totalidad de la superficie del departamento Río Seco (Path/Row 228/81 y 229/81). Las imágenes fueron procesadas mediante algoritmo de clasificación no-supervisada asistida por interpretación visual, previa georreferenciación a coordenadas reales de terreno en el datum Campo Inchauspe 69, proyección Gauss-Kruger faja 3.

Aún cuando los tipos de vegetación representados en la imagen de 1987 están presentes en la de 2010, sus patrones espaciales de distribución han cambiado significativamente. Hay una disminución notable en la superficie de monte central mientras que se incrementan las áreas de cobertura de los pastos y pasturas implantadas, y especialmente las de cultivo.

Lo apreciable en la comparación de las imágenes es la rapidez con que se han producido estas alteraciones, principalmente la pérdida de esa gran fracción de monte central que es parte del ecosistema denominado Gran Chaco. Este ecosistema que atraviesa parte de la provincia y era antiguamente la mayor área boscosa de la misma representa la región de bosques subtropicales más extensa de América Latina, y si bien hasta hace pocas décadas era uno de los sistemas mejor conservados del mundo en la actualidad padece intensos procesos de conversión y degradación (Zak, et al, 2008).

Se advierte además que los cambios en la cobertura del territorio no han sido uniformes, observándose una fragmentación mayor de los bosques en la planicie central en la imagen del 2010. Dicha fragmentación del monte central se extiende en gran parte del departamento.

Asimismo, las imágenes expresan con claridad la conversión de bosques en cultivos comerciales y en pasturas que observamos en cuadros anteriores.

En este escenario de transformaciones productivas y ante la ausencia de políticas sectoriales se visualiza una importante concentración en el uso del suelo, donde se reconvierten -en el mejor de los casos- o desaparecen numerosas explotaciones que en este contexto ya no son competitivas.

El cuadro 4 manifiesta la disminución del 22% en el número total de explotaciones, siendo las más afectadas las menores a 100 hectáreas. A partir de las 2.500 hectáreas se incrementa el número de explotaciones, las que en cantidad absoluta son poco significativas con respecto a los estratos menores pero controlan una superficie importante de tierra, especialmente las de mayor aptitud agrícola. El modelo productivo agrícola especializado en el cultivo de soja que se sitúa en el departamento y que está asociado a agentes productivos no tradicionales de la región favorece el desarrollo de la economía de escala y el capital concentrado. Las once explotaciones de más de 5.000 hectáreas que ocupan el 30 % de la superficie total del departamento dan cuenta de una estructura agraria muy polarizada.

Cuadro 4. Cantidad de explotaciones agropecuarias (EAPs) por escala de extensión. Datos comparados entre CNA

Estratos	CNA' 88	CNA' 02	Diferencia
ha	Nº de EAPs	Nº de EAPs	%
Hasta 25	79	41	-48
26-100	223	134	-40
101-200	148	120	-19
201-1000	219	199	-9
1001-2500	58	61	5
2501-5000	17	23	35
Más de 5000	11	11	0
TOTAL	755	589	-22

Fuente: INDEC. CNA 1988 y 2002

Este proceso de concentración de la tierra en el departamento, en similitud con lo sucedido en otras regiones del país, se respaldó también en el arrendamiento como forma de tenencia de la tierra ya que facilita operar extensas fracciones sin inmovilización de capital. En el cuadro siguiente se observa el incremento porcentual en las distintas formas de arrendamiento, ya sea como única forma de tenencia o en combinación con tierra en propiedad, modalidad ésta bastante común en los grandes productores que han incursionado en la región con el objetivo de la siembra de cultivos.

Cuadro 5. Departamento Río Seco. Cantidad y superficie de EAPs según régimen de tenencia. Datos comparados entre CNA.

Régimen de tenencia		CNA 1988	CNA 2002	Variación 2002/1988
		ha	ha	%
Con toda su tierra en:	Propiedad	364.621	325.466	-11%
	Arrendamiento	3.742	19.952	433%
	Aparcería	0	0	
	Contrato accidental	700	0	-100%
	Ocupación	15.187	10.653	-30%
	Otros	0	3.921	
Combinan tierra en propiedad* con:	Arrendamiento	12.451	41.686	235%
	Aparcería	0	737	
	Contrato accidental	2.250	4.626	106%
	Ocupación	2.517	12.213	385%
	Otros	199	200	1%

Fuente: INDEC. CNA 1988 y 2002

* No está tomada esta información en el Censo Nacional Agropecuario de 1960.

Se infiere que la escasa significación del contrato accidental² en los datos censales se debe al desconocimiento de parte de los productores de las diferentes modalidades de arrendamiento existentes en el régimen legal y a la escasa precisión de los censistas al momento de la toma de datos, porque en diferentes trabajos de investigación realizados surge una mayor relevancia de este tipo contractual.

2 Consiste en la relación jurídica agraria en virtud de la cual el sujeto agrario titular del dominio lo cede accidentalmente por razones de necesidad del momento a un tercero para que éste proceda a su explotación agrícola por un número de cosechas limitado (hasta dos siembras como máximo, ya sea a razón de una por año o dentro de un mismo año agrícola cuando fuera posible realizarlas sobre la misma superficie), sin concederle estabilidad permanente en el predio y solamente por el plazo estipulado, comprometiéndose a abonar por el producto de las cosechas convenidas, un precio en dinero o un porcentaje de los beneficios obtenidos (Campagnale, 1983: 276).

Metodología

Este artículo es parte de una investigación realizada en el marco de una tesis doctoral que estudia las transformaciones producidas en el departamento Río Seco (Córdoba) como espacio donde penetra el capital agrario en su afán por expandir la frontera agropecuaria, y las estrategias de los agentes sociales agrarios en el proceso de construcción del territorio. La propuesta se centra en la construcción de conocimiento a partir de la percepción de quienes producen y viven la realidad social y cultural en el territorio analizado. Si bien en la investigación se identificaron tres tipos sociales agrarios: productores campesinos, familiares capitalizados y empresarios capitalistas, el presente trabajo se focaliza en la caracterización del empresario capitalista como sujeto relevante en la conducción del proceso de expansión de la frontera agraria.

En este sentido, el interés de la sociología rural por desentrañar problemáticas relacionadas a las transformaciones en la agricultura ha permitido construir paradigmas de comprensión de la realidad cobrando importancia aquellos que vinculan la capacidad de los agentes para desarrollar estrategias articuladas a los cambios en el contexto. Desde la noción de habitus de Bourdieu, los agentes se valen de la experiencia acumulada en su historia productiva para idear formas de afrontar los problemas aún en situaciones de extrema coerción, "...producto de la historia, el habitus produce prácticas, individuales y colectivas, produce, pues, historia conforme a los principios engendrados por la historia; asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que, depositadas en cada organismo bajo la forma de principios de percepción, pensamiento y acción, tienden, con mayor seguridad que todas las reglas formales y normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo" (1991: 94). Y desde esta misma concepción se puede indagar la dotación de capital que detentan los agentes en sus prácticas cotidianas, entendiéndolo el capital "como conjunto de bienes específicos que definen las posiciones ocupadas en un campo específico, es decir, en un sistema de relaciones, siendo este conjunto analizable a partir del volumen y de las especies de capital (económico, cultural, social, simbólico)" (Gutiérrez, 2004: 263).

Para la realización de este estudio, y en virtud de las ventajas y limitaciones de cada método de investigación, se seleccionaron metodologías combinadas que se adecuan a los diferentes niveles de análisis. En primer lugar, se realizó un estudio de las características socio-productivas de los agentes vinculados a la producción agropecuaria en

el departamento Río Seco en base a información brindada por el CNA 2002, y en este mismo sentido un análisis de las variables en función de la comparación con los datos manifestados en el CNA de 1988. También se utilizaron otras fuentes documentales que brindan información productiva a nivel provincial.

El relevamiento de información primaria se basó en la realización de entrevistas semi-estructuradas y en profundidad a productores agropecuarios a cargo de los procesos productivos.

Para la caracterización del tipo social abordado en este trabajo se analizaron seis productores agropecuarios que operan más de 3.500 hectáreas en el departamento Río Seco. La información relevada es sobre la campaña agrícola 2009/2010 y la selección de los entrevistados se basó en el listado de productores del departamento Río Seco correspondiente al Censo Nacional Agropecuario 2002 (INDEC).

Asimismo, se realizaron entrevistas a informantes calificados del departamento.

Los empresarios capitalistas y sus estrategias de expansión territorial

Según Foladori (1986), a lo largo de la historia las formas de penetración del capital en la producción agrícola se dan por extensión y por intensidad. Entendiendo la representación extensiva cuando se asientan las relaciones capitalistas de producción sobre suelos no cultivados o trabajados bajo relaciones no capitalistas, e intensiva cuando se acrecientan las inversiones de capital en procesos productivos donde preexisten estas formas productivas. Si bien las mayores inversiones en capital por unidad de superficie es una estrategia dominante en la producción agropecuaria actual como forma de garantizar la productividad, en los países que cuentan con reserva de tierra aptas para el desarrollo agrícola se produce un desplazamiento productivo generalmente mediado por el desarrollo tecnológico probado en territorios más aptos.

Por otra parte la noción de territorio nos lleva a pensar en espacios dinámicos, en construcción permanente, espacios donde se dirimen una multiplicidad de representaciones de los agentes sociales que en él interactúan y donde el capital encuentra un lugar para desplegarse en su búsqueda permanente de formas que acorten los tiempos de reproducción. Como bien lo explicita Capraro, "la ampliación de la frontera agrícola constituye el movimiento del capital que incorpora nuevos sue-

los a la producción destruyendo las formas productivas que le precedieron en la ocupación territorial u ocupando tierras vírgenes” (1986:60).

“Si, fui un pionero en la soja, compré un campo en el norte donde no había más que vizcachas, pero yo vi que la soja, se me ocurrió que tenía que venir la soja ahí [...] No, no! limpio nada, había unas 40 hectáreas, lo demás estaba topado y hubo que ir a limpiarlo. Era todo monte...” (Productor)

En Río Seco, quienes conducen el proceso de expansión capitalista agraria son productores procedentes de otras zonas de la provincia, que ingresaron al territorio portando los conocimientos necesarios para implementar un modelo productivo asociado al cultivo de soja. De la misma forma, los que se dedican a la actividad ganadera bovina utilizan extensas superficies de tierra -10.000 hectáreas en promedio- donde desarrollan formas productivas que difieren de la tradicional producción de la región.

La organización social de la producción presente en el proceso que estamos analizando se realiza a través de la conformación de empresas rurales que se guían por los supuestos propios de toda organización capitalista: la utilización de fuerza de trabajo asalariada en forma permanente y la acumulación de capital (Archetti y Stölen, 1975). En este sentido, y teniendo en cuenta que la estructura social agraria incluye las posiciones de los sujetos en función de los recursos materiales que reconocen (Aparicio y Gras, 1999), la representatividad de estos agentes expresada en el control que ejercen sobre la tierra está estableciendo de por sí una posición de privilegio. Es una forma de organización productiva que condiciona la conformación de la estructura del territorio, al decir de Bourdieu y Wacquant, “hay posiciones en ciertos lugares que rigen toda la estructura” (1995: 181).

El proceso de penetración del capital asociado al cultivo de soja se expresa en un paquete tecnológico basado en la siembra directa, con uso sistemático de agroquímicos, semillas transgénicas e intensificación del uso de maquinaria agrícola y del suelo. Y es precisamente la disposición y manejo del paquete tecnológico ad hoc, que ya fue experimentado y validado en la región pampeana, quien promueve la consolidación de la empresa capitalista en la conducción del mismo.

“Nosotros empezamos en el año ‘94 a hacer agricultura en el norte de Córdoba, que eran recién los comienzos de la soja y de la agricultura propiamente dicha ya que antes se hacía agricultura para alimentar el ganado, maíz básicamente. Y bueno, todavía no había empezado la siembra directa, los campos eran sucios,

con palos, con troncos plantados, era un poco complicado digamos. Se empezó a sembrar alrededor del '91 o '92 pero en muy poca superficie, la expansión grande vino a partir del '96 con la soja transgénica..." (Productor)

"Y sí, veía futuro en el norte. Viajé mucho, fui al Chaco, por las orillas del Chaco, Santiago del Estero [...] pero hay que aguantar para ir allá y es más cerca todo acá. A mí me gusta palpar las cosas, verlas..." (Productor)

La información relevada da cuenta que el proceso de expansión de la frontera agraria en el departamento es conducido por pocos productores que desarrollan un sistema productivo en gran escala.

Los seis casos que analizamos operan extensiones que oscilan entre 3.500 y 12.000 hectáreas de superficie cada uno, únicamente en el departamento Río Seco. Porque el 83% de estos productores posee tierra en otras regiones del país o en el exterior.

Se trata de agentes productivos dotados de un gran volumen de capital que se guían por los supuestos propios de toda organización capitalista, en el sentido que "tiene por objeto la producción de plusvalía a través de la producción de mercancías" (Azcuy Ameghino, 2007: 17). Y si bien tienen ciertas particularidades que son propias del productor agropecuario de tipo familiar, se guían por el criterio de maximización de ganancias que destinan a diferentes inversiones y a la ampliación de la escala operada.

Desarrollan una estrategia de expansión de su propia frontera productiva incursionando en nuevos territorios y donde se instalan tratan de reproducir los mismos sistemas de relaciones de sus lugares de origen.

"Yo no me he destetado todavía, yo le vendo a la aceitera, pero a la de mi pueblo, yo compro el combustible en mi pueblo, yo conservo mi domicilio anterior, tengo mi casa allá..." (Productor)

Un tercio de las empresas son poseedoras de tierra en Río Seco desde varias décadas atrás y las demás se fueron conformando a fines de la década del ochenta y en los noventa, a medida que los productores que actualmente las dirigen iban ingresando al territorio.

Ninguno de los titulares de estas explotaciones proviene del departamento y tampoco residen o han residido en algún momento en el mismo. Proceden del centro y sudeste de la provincia y residen actualmente en la ciudad de Jesús María o en la ciudad de Córdoba.

Con historia en la producción agropecuaria, sus presencias se asientan en recuerdos de formas de producción precedentes. De los relatos surgen razones que explican comportamientos y acciones, trayectorias productivas que en algunos casos tienen origen en la pequeña producción familiar hasta la actual posición de empresarios agropecuarios. Se habla de continuidades y del reconocimiento de procesos históricos en el que están implicadas relaciones de poder y dinámicas sociales (Galafassi, 2004).

“Yo crecí en un campo de 65 hectáreas que mi padre arrendaba y viajaba todos los días 5 km para ir a la escuela, el primer año me llevaban en sulky al pueblo y a los seis años me subieron a un caballo y fui hasta sexto grado a caballo. Después la escuela secundaria que era un comercial nocturno [...]. Comencé a trabajar muy joven en la actividad comercial y cuando crecí económicamente y logré comprar un pedazo de campo dejé mi actividad y me dediqué a la producción agropecuaria. Siempre en agricultura y ganadería. Fui creciendo de a poco hasta tener todo lo que tengo ahora” (Productor)

En la mayoría de los productores está latente la transmisión de las estrategias económico-sociales que implementaron sus antecesores en el transcurrir de la consolidación productiva y en el sostenimiento de las expectativas de movilidad social. El comienzo en familias productoras y padres inmigrantes que se iniciaron como arrendatarios con el sueño siempre presente de acceder a la tierra propia. Historias de trabajo y esfuerzo donde se entrelaza la organización productiva con base familiar y la participación cooperativa, elementos que posibilitaron la consolidación de un patrimonio con el propósito de ser transmitido a los hijos.

Ahora ellos, al igual que sus antecesores, ingresan a un territorio a sus ojos inhóspito y agreste donde todo está por hacer y representan el conocimiento de la actividad agrícola que es ajena al lugar. Son los precursores de un sistema productivo en expansión que incorpora nuevas tierras como condición necesaria para su reproducción, y el saber que portan los posiciona en el rol de conductores de este proceso que consiste en incluir un nuevo territorio a la producción de commodities, un nuevo espacio para la agricultura de exportación.

Se consideran pioneros en el lugar, una especie de colonizadores de un espacio inexplorado que a la vez ofrece las condiciones que la nueva agricultura requiere. En algunos relatos se percibe una sensación

de extrañeza ante un paisaje tan disímil a la llanura pampeana que a la vez es propicio para la maximización de ganancias.

“Quedé prendado por la belleza del lugar, el año pasado organizamos un rally de 4x4 por todo el norte de la provincia. Y además de eso poder realizar una actividad rentable, así dan ganas de trabajar!” (Productor)

“¿Por qué fui al norte? uno porque conocía el norte y me gustaba, no había nada en el norte todavía, cabras nomás y me di cuenta que donde estaba perjudicaba a los otros colonos, les agarraba el campo, esa moda medio que se ha agarrado ahora, no es cierto? Quedarme allá era perjudicar, esto lo tengo muy en mente yo, y sí veía futuro en el norte” (Productor)

“En el sur está... no digamos todo hecho, porque faltan cosas por hacer, pero hay mucho más hecho, en cambio en el norte está todo por hacer. Los cambios los tenemos que generar nosotros, como han hecho los pueblos del sur, los pueblos del sur los han hecho nuestros abuelos, hicieron la intendencia, hicieron las cooperativas agropecuarias, de energía, hicieron el pavimento. Hay que recuperar la cultura de la participación” (Productor)

En sus relatos se percibe un sentido de apropiación del territorio, el cual debe quedar a resguardo de la incursión de otros actores que no pertenezcan a este grupo social de pioneros que ellos conformaron. Porque ahora el territorio les pertenece.

“El otro día estábamos hablando en el bar con algunos de los del grupo cuando salió el tema que estaban a la venta 600 hectáreas de tierra, entonces yo les dije: alguno de nosotros tiene que comprarla, pongámonos de acuerdo. No podemos dejar que compre otro” (Productor)

En toda región se conjugan elementos internos que están presentes en la misma, aquellas condiciones propias de un espacio territorial determinado, con elementos externos. Lo externo son las “variables que forman una situación” (Santos, 1996: 92), que son frecuentemente más amplias que el propio lugar y tienen jurisdicción fuera del lugar pero inciden sobre él. La interrelación permanente entre ambos elementos va configurando espacios productivos dinámicos que son organizados de acuerdo a los intereses de los actores hegemónicos de la economía y de la sociedad.

La disminución del déficit hídrico en las últimas dos décadas y la existencia de suelos que ante el desarrollo de paquetes tecnológicos adaptables propician la actividad agrícola, unido al alza en los precios internacionales de la soja y el consecuente incremento en la rentabilidad de la oleaginosa comparativamente con la ganadería, confluyeron para que la soja ingrese al norte de Córdoba y se propague en desmedro de las producciones existentes.

La importancia de la tierra en el proceso de acumulación

En este proceso de especialización productiva se visualiza la penetración de capital a través de la incorporación de tierra destinada a la agricultura concomitantemente a un proceso intensivo de aporte de capital manifestado en tecnologías ya adoptadas en la región pampeana.

“Lleva bastante tiempo desmontar, lo que pasa que es de acuerdo al tamaño y a la gente que ponga, se necesita mucha gente para ese trabajo, reventamos máquinas, de todo un poco. Se fue limpiando y se hizo soja, siguió avanzando y después sembramos sorgo” (Productor)

“La tecnología hizo que campos que eran ganaderos se pudieran transformar en agrícolas, es más hoy venimos de dos años muy secos, el año pasado fue extremadamente seco y pudimos cosechar gracias a la tecnología, en años anteriores ni siquiera hubiéramos podido sembrar y en esta campaña con las tecnologías anteriores de mover el suelo directamente no hubiéramos podido casi sembrar” (Productor)

Con respecto a la tenencia de la tierra, el 33% de los productores entrevistados tienen toda la tierra en propiedad, el 50% combina tierra en propiedad con superficie arrendada y el 17% restante (un solo productor) es exclusivamente arrendatario. En este caso se trata de un emprendimiento ganadero de ciclo completo en 10.000 hectáreas arrendadas, que mediante contrato de capitalización³ desarrollaron conjuntamente con el propietario del establecimiento.

3 El contrato de capitalización de hacienda consiste en que una persona o sociedad (el capitalista) propietaria de hacienda o con capital para adquirirla la coloca por un tiempo determinado o no en un establecimiento agropecuario propiedad de otra persona o sociedad (el propietario o capitalizador), que tendrá la obligación de manejarla y alimentarla, repartiendo al final del contrato las ganancias (terneros, kilos de gordo, corderos, potrillos, llamas, lana) en las proporciones determinadas en el

La mayoría de la superficie operada por estos agentes se encuentra en propiedad con la correspondiente posesión de títulos y menos del 40% bajo el sistema de arrendamiento.

El 83% compró tierra en los últimos diez años y en todos los casos las compras se centraron en el período que va del 2003 al 2009. Tres de ellos, productores que operan más de 10.000 hectáreas individualmente, compraron superficies que oscilan entre 2.000 y 5.000 hectáreas además de tomar en arrendamiento cantidades similares en el mismo período de tiempo.

Generalmente la compra de tierra para expandirse en agricultura la realizan en el norte de Córdoba, ampliando así su escala productiva sin extenderse geográficamente. En cambio para desarrollar la actividad ganadera adquieren tierra en las provincias de Santiago del Estero y Chaco, compras también realizadas en los últimos diez años. Uno de los productores –como parte de una sociedad- compró tierra en Bolivia en el 2003 donde realizan ganadería y siembra de soja.

El origen agrario de estos productores influye en sus decisiones de inversión de capital, principalmente en lo que respecta a la compra de tierra. Comportamiento que no responde en sentido estricto a la racionalidad capitalista debido a la inmovilización de cantidades importantes de dinero en una inversión que no garantiza la mejor rentabilidad posible en relación a otras opciones financieras existentes en el mercado. Aunque les asegura un importante incremento patrimonial debido a la revalorización de la tierra en relación al precio que pagaron por ella cuando ingresaron al territorio.

“Cuando yo vine a inicios de los '80 al norte de Córdoba, está bien que era monte, medio mal trabajado, pero el valor de la tierra era veintisiete veces menos que donde yo estaba [...]. Y seis o siete años atrás se cambiaba 5 por 1, aquí con respecto a algunas zonas del departamento Tercero Arriba” (Productor)

De hecho, uno de los atractivos de la región era el bajo valor de la tierra en relación con los lugares de procedencia de los productores. Vendían en su lugar de origen para comprar extensiones mayores en la zona norte de la provincia acrecentando su escala productiva rápidamente.

Debido a esto es que el departamento Río Seco sufrió transformaciones significativas en la ocupación de tierras como también en la entrada y salida de diferentes agentes productivos, convirtiéndose en

contrato. Los contratos de capitalización más comunes son con vacunos, ya sea para cría o para invernada (Bavera, 2000).

un campo de disputa por el control de este recurso ya sea a través de la tenencia bajo diferentes formas de arrendamiento o de la compra aprovechando los precios diferenciales con respecto a la región pampeana.

“Pregunta: ¿Por qué se fue al norte?”

Respuesta: Porque no podía comprar en el sur” (Productor)

“Una de las razones por las que nos vinimos es porque acá había más posibilidades de alquilar superficies mayores sin pagar alquileres adelantados, cosa que teníamos que hacer allá. Aparte allá, cuando vinimos, éramos productores muy pequeños y se hacía difícil si uno no tenía un nombre de conseguir campo y todo eso...” (Productor)

“En el inicio yo pagaba 280 kg de soja, pero había que mejorar el campo, estaba sucio y con vacas. Ahora pago 1000 kg, 1200 kg según el campo” (Productor)

La tierra es un factor central en este nuevo territorio agrícola que fue modificando su valor ante la llegada de nuevos sujetos que competían por acceder a ella. “Lo que interesa es el hecho de que en cada momento histórico cada elemento cambia su papel y su posición en el sistema temporal y en el sistema espacial y, en cada momento, el valor de cada uno debe ser tomado de su relación con los demás elementos y con el todo” (Santos, 1986: 9).

Como mencionamos anteriormente, en la representación de estos sujetos se concentra el perfil del empresario capitalista por una parte con el del productor familiar por otra, imagen que emerge cuando indagamos acerca de la importancia de poseer tierra en propiedad. Es que las decisiones no se establecen únicamente por la posición que ocupan los agentes en el actual campo productivo, sino por la estructura interna que producto de la historia anterior aún guía su presente (Bourdieu, 2001).

“El hecho de ser propietario es un anhelo como productor, yo soñaba con comprar un pedacito de campo ahí en ese campo donde estábamos trabajando como inquilinos y mientras yo viva no lo dejaría por ninguna plata, no lo tomo como un negocio digamos, es un cariño especial que uno le tiene a la tierra y bueno aparte una seguridad también, no es cierto? (Productor)

“La decisión de comprar tierra viene de lejos, a mi me quedó muy grabado que mi padre haya vendido el campo. Que yo en ese momento no estaba de acuerdo, y bueno era un poco tratar de recuperar la superficie que había perdido. Pero creo que la tierra

no se fabrica más y me parece que siempre va a ser un bien muy valorado” (Productor)

Como se desprende de los relatos, la expansión a través de la propiedad de la tierra constituye una estrategia económica vinculada a etapas de acumulación de capital. Es un proceso donde se asocia transformación tecnológica con acumulación y esto se traduce en los movimientos de compra y venta de tierra. Al decir de Archetti y Stölen, los productores “se mueven en un mundo signado por la paulatina conversión de la tierra en mercancía” (1975: 48).

“Ya no hay negocios, ya no. La tierra aquí ya está en manos de no vendedores. Por ejemplo yo conozco empresarios de Córdoba que tienen importantes comercios y son dueños de campo aquí y siguen comprando, y eso que ellos recién han ingresado a lo que es campo, ellos nunca estuvieron en lo que es agrícola” (Productor)

“No, acá no hay pooles famosos. Acá hay pooles locales, no hay ilos pooles!... los Grobocopatel, ni El Tejar. Es más, los que conozco, los cinco o seis productores grandes son empresas familiares que están instaladas en la zona. Alguno puede ser de Córdoba, pero no están los pooles nacionales digamos. Esa competencia no la tenemos, no sé por qué pero no han llegado” (Productor)

En cuanto a la tierra en arrendamiento, el 67% de los productores analizados combinan tierra propia con arrendada en diferentes proporciones tanto en este espacio territorial como en otros. En la mitad de los casos la superficie propia es superior a la arrendada y en la otra mitad la relación es inversa. Uno de los productores tiene la totalidad de tierra que opera en Río Seco en arrendamiento y la tierra en propiedad que posee está ubicada fuera de la provincia de Córdoba.

Todos manifiestan tener contratos de arrendamiento escritos, y en cuanto a la forma de pago se observan diversas modalidades. Predomina el contrato fijado en una duración de tres años y el pago mediante un porcentaje de la producción. Sin embargo en los últimos años se está imponiendo el contrato accidental como forma de arrendamiento que propicia un sistema productivo de gran flexibilidad (Preda, 2000).

Un productor nos cuenta que cuando arribó al lugar y comenzó el desarrollo productivo en base al arrendamiento lograba contratos a cinco años fijados en un porcentaje de la producción pero en las últimas dos campañas y debido a la competencia por la tierra se modificó esa

práctica, instaurándose los contratos de renovación anual y a quintales fijos en soja. Como la estrategia productiva de estos grandes productores es alquilar varias fracciones de tierra a diferentes propietarios muchas veces logran acuerdos especiales que se diferencian de la generalidad de los arreglos contractuales de la región.

Producción y tecnología

Según Milton Santos (1996) el proceso de globalización genera la mundialización del espacio geográfico transformando los territorios nacionales en espacios nacionales de la economía internacional, a la vez que exacerba las especializaciones productivas respondiendo a intereses de los actores hegemónicos de la economía y de la sociedad.

En Río Seco hay un interés manifiesto por el control de la tierra y por la apropiación de la rentabilidad que produce la soja comparativamente a la ganadería y otras actividades agrícolas, lo que incentiva la puesta en producción de territorios que anteriormente no eran agrícolas. Aquí se juega la captación del ingreso proveniente de este cultivo bajo la forma de renta o ganancia capitalista.

Del total de superficie que operan, más de la mitad se destina a la agricultura y solamente un 20% está implantado con pasturas. Los datos muestran que toda porción de territorio que manifiesta cierta aptitud agrícola se destina a la siembra, incluso se realizan experiencias de siembra en suelos donde no está garantizada la misma. En el 63% de la superficie con cultivos se siembra soja en sus dos modalidades siendo relevante la de primera siembra. La mínima superficie cubierta con trigo (10%) y posteriormente soja de segunda (13%) se debe al escaso régimen de lluvia de la campaña previa a la realización de las entrevistas.

La insuficiente reserva de humedad en el suelo ha afectado también el cultivo de maíz, de allí que solamente el 20% de la superficie se destinó a este cereal siendo que en campañas anteriores la cobertura era mayor. Completan la superficie cultivada el sorgo en grano (3%) y para alimento (1%), y también maíz para alimento del ganado (2%).

El sistema de labranza utilizado en la totalidad de los cultivos es la siembra directa. Los productores entrevistados acuerdan en que este tipo de labranza es el adecuado para el cuidado del suelo. Esta aseveración se fundamenta en que la siembra directa es la labranza más promovida por los organismos técnicos vinculados a la actividad

agrícola debido a que se le atribuye la virtud de reducir la probabilidad de degradación del suelo.

La fertilización sólo se hace en maíz, aunque en la última campaña no se generalizó esa práctica.

Las escasas lluvias que afectaron la producción en las últimas dos campañas es un tema de preocupación para los productores que han elegido este territorio para el desarrollo de la actividad agrícola y en el que han realizado importantes inversiones. La presencia de un ciclo húmedo en años anteriores hizo que resten importancia a las características climáticas históricas de la región y ahora muestran preocupación ante la sequía que caracterizó a la campaña 2009/10 sobre la que se relevó la información.

“Nosotros acá habíamos perdido la desconfianza y nos fue mal en los dos últimos años. Nunca nos pegó tan fuerte como este año. Acá es más fácil hacerse rico y más fácil fundirse también. Quiero decir que nos habíamos olvidado, porque vinieron muchos años buenos, en el ‘90 y pico, 2000 por ahí se perdió alguno, pero venía el otro que te daba para recuperar” (Productor)

“Ha habido muchos años buenos en el norte, pero ahora parece que tiene ganas de volver a ser el norte, ya dos años nos ha pegado” (Productor)

En cuanto a la existencia de maquinarias y herramientas se registra que todas las explotaciones con producción a escala poseen un parque de maquinarias de última generación (tractores de poca antigüedad, sembradoras de siembra directa, cosechadoras y pulverizadores) con las que se realiza la mayor parte de las tareas. Los productores dicen contratar parte de las labores de siembra y cosecha solamente cuando las circunstancias climáticas así lo requieren.

La disposición de maquinarias está en relación a la escala de siembra, relevándose tractores en cantidades que oscilan entre cuatro y setenta, y en el caso de cosechadoras, entre dos y seis por explotación. Completan el parque de maquinarias las sembradoras de siembra directa y los fumigadores, contabilizándose por explotación desde dos unidades hasta dieciocho o veinte en cada tipo. En todos los tipos mencionados las cantidades mayores corresponden a un productor que siembra alrededor de 20.000 hectáreas en el norte de Córdoba. En ningún caso se realiza prestación de servicios a terceros, las maquinarias son de uso exclusivo de la explotación.

Cuando indagamos acerca de la adquisición de los insumos para la producción se observa la capacidad de gestión de estos agentes. La mayoría (60%) realiza sus compras en forma directa, tanto a aceiteras de la región como a grandes proveedores de insumos, estableciéndose así las relaciones comerciales más relevantes fuera de la sociedad local.

“Los que tenemos alguna venta de agroquímicos acá somos los que le vendemos las dos latas que le faltan para terminar el lote o le vendemos las dos bolsas de semilla para cerrar la cabecera cuando se le acabó. Como dice un colega, somos bomberos, apagamos los incendios nada más” (Comerciante de agroinsumos)

“Conformamos un grupo para la compra de insumos y ya hemos establecido una mecánica tal que el proveedor donde compramos nos hace un precio especial y no hace falta que vayamos en grupo. Directamente el precio que nos hace a uno, lo hace a todos igual” (Productor)

“La mayor parte de las compras se hace directamente, ya sea por medio de la aceitera General Deheza, o Monsanto, o Syngenta” (Productor)

La modalidad de pago elegida en la compra de herbicidas, fertilizantes y semillas es el canje en el 40% de los productores entrevistados, otro 40% combina el pago a cosecha, contado y canje, y el restante 20% opta por el pago de contado. Las formas de pago combinadas responden a la necesidad de distribuir la disponibilidad del capital a lo largo del proceso productivo.

Solamente el 40% toma cobertura de seguros contra granizo y lo hacen exclusivamente para los cultivos de soja y maíz.

En cuanto a la comercialización de granos, la mayoría realiza venta directa a aceiteras o a corredores de bolsa y sólo uno de los productores vende a un acopiador de Jesús María. El momento de venta es variado. Parte de la producción se vende a cosecha y como estrategia de aprovechamiento de las mejores condiciones de mercado se opta también por el almacenamiento de granos y venta a futuro.

El 60% de los productores tiene planta de acopio en sus explotaciones y todos utilizan el sistema de almacenaje de granos en silo bolsa, tecnología propicia para el acopio de granos por sus características de flexibilidad y bajo costo. Además, los mismos productores que tienen planta de acopio poseen además camiones con los que transportan la producción hasta el lugar de acopio o hasta el punto de venta.

En la producción ganadera, las pasturas se basan en la siembra de Gatton Panic, Grama Rhodes, melilotus y en el pasto natural en los márgenes del salitral. Además de las pasturas suplementan con silos de maíz picado fino y granos (de sorgo o maíz) hasta obtener el peso de venta del ganado.

En cuanto a la comercialización de novillos, la mayor parte es a frigoríficos para exportación y muy poco en remates ferias.

La meta de la explotación que se dedica mayoritariamente a la producción bovina, es el desarrollo de un tipo de carne destinado a la exportación que requiere de un manejo del plantel bovino acorde al producto que se desea obtener. Al cuidado en la alimentación, se agregan las prácticas de desparasitado, inseminación artificial⁴, diagnóstico de preñez⁵ y estacionado temporario⁶ del rodeo.

Organización laboral

La totalidad de la fuerza de trabajo involucrada en el proceso productivo de estas explotaciones es asalariada y específicamente en la condición de permanente. La cantidad por explotación oscila entre cinco y cien asalariados permanentes, mientras que la mano de obra transitoria es insignificante en su cuantía. Solamente se recurre a esta modalidad en el período de limpieza de los campos, o sea durante el proceso de transición entre el monte y la siembra.

En la distribución de tareas inherentes a la producción, la totalidad de las que requieren trabajo físico están a cargo de los asalariados

-
- 4 Consiste en la colocación del semen (que previamente fue recolectado, refrigerado y/o congelado) en el genital de la hembra, en la que se elimina la participación del macho en forma directa, como sucede en la monta natural. Este sistema pretende la fecundación artificial del huevo. Se considera una técnica nueva como recurso de mejoramiento genético del rebaño. Necesita de personal especializado y tecnología adecuada. Es una de las técnicas más usadas por los ganaderos progresistas (Díaz, et al., 2003).
 - 5 Se basa en la observación de cambios fisiológicos en los órganos genitales de la vaca asociados a la preñez. Puede realizarse en forma directa, mediante la palpación transrectal o utilizando diversos métodos indirectos. La importancia radica en que permite establecer un diagnóstico relativamente precoz y comprobar el estado funcional de los órganos genitales y sus alteraciones patológicas (Cabodevila, J., 2007).
 - 6 El servicio estacionado ordena las pariciones y permite realizar un adecuado manejo del rodeo. Tiende a obtener un mayor porcentaje de destete y terneros más pesados de manera sustentable en el tiempo.

permanentes mientras que los productores o sus familiares se ocupan de la supervisión y administración de la explotación, contando en todos los casos con asesoramiento técnico específico. Asimismo para la administración contable del establecimiento.

El 86% de los productores asume la responsabilidad de la organización y control del proceso productivo en la explotación.

Los encargados -como así denominan los entrevistados a sus colaboradores más cercanos en el manejo de la explotación- tienen autonomía para la toma de decisiones de gran parte de las cuestiones productivas, pero cuando se requieren inversiones mayores la decisión está a cargo del propietario asesorado por profesionales expertos en la temática.

“Dos ingenieros agrónomos trabajan conmigo, pero el primero que duró dos años es este, los anteriores no duraban tres meses [...]. Yo tengo un encargado muy viejo que sabe mucho y a esa estructura nadie la va a cambiar. Y cuando lo quieren cambiar me llaman por teléfono. Yo soy la decisión final” (Productor)

“Mis empleados se han hecho todos en el campo, de hacheros, empezaron con el hacha y se adaptan perfectamente a la nueva tecnología. Los mecánicos que tengo en el campo me los traje de mi pueblo, se vinieron conmigo. Porque yo tengo talleres, de todo, tornos, maquinarias y ahí inventamos. Tengo gente que le gusta mucho y por eso continúo, porque casi sería más fácil tercerizar y listo. También me traje a los maquinistas, con varios de ellos hemos ido a la escuela juntos, pero eso no tiene nada que ver porque el trabajo es uno y la amistad es otro. Quiero decir que la gente es muy prolija, nunca nos han podido superar la gente que han venido de afuera a hacer los trabajos. Y quedaría más fácil tercerizar porque se puede modernizar más rápido las maquinarias, pero a pesar de todo eso hemos visto que lo nuestro nos parece mejor (Productor)

“Tengo quince empleados y un ingeniero agrónomo full time que hace la parte productiva, yo ya no ando más yendo y viniendo. Puedo pedir precios, hablar por teléfono, pero ellos van a buscar, a llevar, a traer. El resto son peones o encargados de campo, uno en la fumigadora, otro en el camión, tengo un chofer en un camión, y bueno mantenimiento también” (Productor)

El avance tecnológico experimentado en la agricultura y adoptado por estos agentes productivos no transformó por completo las relaciones de trabajo en el medio rural ya que para determinadas tareas,

específicamente aquellas posteriores al desmonte, se requieren grandes cantidades de empleados temporales que son prescindentes una vez finalizadas las mismas. Incorporan tecnología de punta en la producción agrícola a la vez que hacen uso de trabajo manual en la puesta a punto del suelo para la implantación del cultivo.

Se contrata una gran cantidad de personas, comúnmente denominadas cuadrillas, por un período breve de tiempo, el necesario para limpiar los campos en forma manual. Estos acuerdos de trabajo transitorio suelen realizarse con los campesinos de la misma región norte de la provincia, aunque son más frecuentes los efectuados con los de la vecina provincia de Santiago del Estero.

En todos los casos se trata de trabajo precario, por la débil inserción del trabajador en la producción social de bienes y especialmente por la informalidad del vínculo contractual (França Silva, 2009).

Gestión de la empresa

La condición más relevante en el proceso de apropiación de tierra es la fertilidad natural, pero también la capacidad de utilizar esa fertilidad -en alusión a la fertilidad económica- es un requerimiento necesario para la optimización del recurso (Capraro, 1986). Los productores que conducen el proceso de agriculturización en Río Seco detentan esa capacidad, medida generalmente por las condiciones de productividad y la disponibilidad de capital para implementar las tecnologías adecuadas que requiere la instalación en estos nuevos espacios productivos.

“Nosotros hicimos un ensayo de soja muy grande, 100 hectáreas de ensayo hicimos, de todas las variedades y de todas las formas que puede haber, sorteando los meses, y un arquitecto hizo marcar el campo. Hicimos un ensayo con fertilización, sin fertilización, doble fertilización [...] y cuando terminamos un técnico dijo: muchachos, les voy a decir una cosa, esto es únicamente para cabra y para vaca. Mmm... dije yo, pero no, vino con mucho éxito” (Productor)

“La siembra directa facilitó el traslado de los empresarios a distancia y al hacer mucho más eficiente el uso del agua permitió que los campos que antes eran ganaderos se pudieran transformar en agrícolas y creo que aparte en esta zona, al estar cerca de Córdoba había una gran cantidad de profesionales que me parece ayudó a expandir rápidamente” (Productor)

Son productores que provienen de la región pampeana y trasladan a este espacio los conocimientos y la tecnología creada para otras condiciones territoriales, y en la implementación de sus estrategias ponen en juego todos los instrumentos que disponen en pos de construir modelos empíricos razonables.

El intento por explicar las relaciones de fuerza que se establecen entre las empresas que interactúan en este campo productivo nos conduce necesariamente a las consideraciones individuales, hay que abordarlas como unidades autónomas y con desempeños heterogéneos. Si bien cada empresa orienta sus acciones posicionada en su estructura interna, no podemos decir por ello que los comportamientos son esencialmente racionales. Las empresas son a la vez los agentes que la conducen y por tanto sus decisiones dependen del volumen y la estructura de su capital económico, si lo medimos en acciones, o del tipo de capital educativo que poseen (Bourdieu, 2001).

Por más que no se considere un factor determinante no se puede desconocer la importancia de las habilidades individuales, las performances escolares suponen incorporación de conocimientos que acrecientan el capital cultural, las que asociadas a la acumulación de capital social devenido por la pertenencia “a un círculo de relaciones estables” (Gutiérrez, 2006: 37) van dotando de recursos distintivos a los agentes que dirigen estas empresas.

En la mitad de ellas, al menos uno de sus conductores completó el grado universitario en la carrera de Ingeniería Agronómica. Los demás poseen terciario incompleto y secundario completo. Además, algunos de ellos acreditan trayectorias en la gestión de instituciones públicas y privadas. Lo que da cuenta de la relevancia del volumen de capital social que los actores detentan por sobre los demás capitales y que hacen al posicionamiento que cada uno de ellos ha conseguido en el campo productivo agrícola de la región. Capital social que es entendido como el conjunto de recursos que se movilizan por la pertenencia a “una red de relaciones más o menos extensa y más o menos movilizable que procura una ventaja competitiva al asegurar rendimientos más elevados de las inversiones” (Bourdieu, 2001: 222).

Uno de los entrevistados relata su pertenencia a un grupo de productores denominado “Grupo Río Seco”, precisamente porque se trata de productores que fueron allí para quedarse y se unieron por afinidad. “Nos juntó el lugar”, define el entrevistado. En el grupo intercambian información técnica y se consultan de manera permanente, a la vez que comparten viajes a otras regiones para conocer diferentes problemáti-

cas. Entre los miembros existen profundos lazos de confianza y uno de ellos dice que “no hay secretos al momento de mostrarse los números”. Varios de sus miembros tienen trayectoria previa en grupos CREA⁷.

El crédito tomado en los circuitos financieros es un mecanismo habitual del capital para acceder a inversiones de magnitud, en el caso de la producción agropecuaria son usuales para la adquisición de maquinarias o la compra de tierra. Las opiniones de los productores acerca del empleo de esta estrategia son elocuentes:

“Siempre tomé créditos, pero muy poco para el consumo, por lo general son para comprar campo, para comprar una máquina. Algunos campos los fui comprando en fracciones y algunas las compré con crédito del banco” (Productor)

“Para cumplir con los pagos de los créditos tengo siempre en cuenta la estrategia que me enseñó mi padre, que siempre para pagar una deuda había que tener dos fuentes de ingreso, por si fallaba una” (Productor)

Pregunta: Tomó créditos en los últimos años?

Respuesta: Muchísimos

Pregunta: En qué tipo de bancos?

Respuesta: Bancos privados [...] Yo le agradezco mucho al Banco Nación y al Banco Provincia porque toda mi vida he trabajado con ellos, pero cuando entró el banco privado no se pudo trabajar más con esos bancos. Y estoy de acuerdo con esa política porque le dan al que tiene menos, al más chico digamos. Pero si uno va, es a perder tiempo” (Productor)

Los productores analizados se guían por nociones acordes a la racionalidad económica, la utilización de fuerza de trabajo asalariada y la maximización de ganancias que orienta sus acciones a la vez que posibilita la realización de inversiones y la operatoria en escalas ampliadas. El incremento de la escala operada y la inversión constituyen estrategias

7 Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola, con pertenencia a la Asociación Argentina que los agrupa (AACREA) que es una organización civil sin fines de lucro y está integrada y dirigida por productores agropecuarios. El Movimiento CREA está conformado por 1932 empresas agropecuarias que se proponen mejorar los resultados de sus organizaciones a través del intercambio de ideas y experiencias. Los miembros trabajan en conjunto para mejorar el proceso de trabajo de la empresa y responden a las necesidades técnicas, económicas y humanas. Información obtenida en consulta del 20/08/2011 en la página: <http://www.redcrea.org.ar/aacrea/site/PortalInstitucional-internet/index.html>.

económicas que se asocian a una mayor acumulación de capital en la producción agropecuaria (Archetti y Stölen, 1975).

Pero en sus estrategias se representan permanencias, historia en la producción familiar, valoración del trabajo -aunque tal vez concebido de una manera diferente a la de sus padres-, y el deseo de continuidad de la explotación en manos de algún miembro de la familia. Pareciera que se entrelazan en un mismo sujeto comportamientos propiamente empresariales con algunos atravesados por vestigios de la ideología campesina, especialmente cuando se trata de la continuidad familiar en la tierra propia.

Reflexiones finales

En el noroeste de Córdoba se manifestó un proceso de penetración de capital vinculado a la producción agrícola que generó profundas transformaciones territoriales. El análisis de datos censales y la elaboración de mapas digitales basados en información satelital de los años 1987 y 2010 permiten observar el avance de cereales, oleaginosas y pasturas implantadas en el departamento Río Seco sobre superficie conquistada al monte y a pastizales naturales.

Este proceso es conducido por un número escaso de agentes productivos que provenientes de otras partes de la provincia, con capital acumulado y detentando gran conocimiento de la agricultura desarrollan una estrategia de expansión de su propia frontera productiva incurriendo en nuevos territorios y reproduciendo los sistemas de relaciones de sus lugares de origen.

En este sentido el conocimiento geográfico juega un papel importante desde el punto de vista que permite recoger, acumular y analizar información acerca de la distribución y organización espacial de las condiciones que proporcionan la base material de la producción y de la vida social. Los resultados de la investigación muestran que se pusieron en práctica diferentes mecanismos sociales para la búsqueda del territorio apelando al conocimiento de pares, la contratación de expertos para la realización de estudios sobre el desarrollo de cultivos, seguridad en la inversión, disponibilidad de recursos, acceso a los mercados y su coste, entre otros.

Una vez establecida la selección de los lugares proclives a la agricultura se inicia la dinámica de ocupación del suelo a través de la tenencia bajo diferentes formas de arrendamiento o de la compra, valiéndose

de los precios diferenciales con respecto a la región pampeana. De esta manera se va desmantelando la organización anterior de este espacio a la vez que se concentra el capital en algunos puntos específicos, aquellos aptos para el ingreso de la agricultura con centralidad en la soja.

Se manifiesta así un proceso de reterritorialización que alteró el ecosistema de este espacio geográfico a través de la incorporación de un modelo productivo que es ajeno a las prácticas tradicionales del lugar y que supeditó la ocupación natural del suelo a las decisiones técnicas basadas en el objetivo de maximizar la productividad. Tanto el ecosistema como las relaciones históricas de producción y de convivencia se fracturan.

La intensificación en la forma de producción que se instauró en algunas fracciones del departamento y que ejerce una fuerte presión sobre los recursos naturales, como la baja en los rendimientos de los cultivos observada en la región en los últimos años nos genera una serie de interrogantes acerca de la sostenibilidad de esta forma productiva: ¿será que los importantes rendimientos obtenidos durante los primeros años podrán sostenerse en el tiempo?, o al decir de Gligo sólo se trata de una cosecha ecosistémica de muchos años de producción acumulada que se vierten al suelo mediante sistemas de tumba de la vegetación y quema? ¿La significativa oscilación en los rendimientos de los principales cultivos implantados en Río Seco en los últimos años tiene vinculación con lo recién expuesto? ¿Cuál es la certeza de la sostenibilidad de este modelo productivo en el largo plazo? En definitiva, ¿cuál es el futuro de vastas extensiones de superficie que vaciadas de su paisaje natural se encuentra dominado por un sistema productivo del cual no existen certezas plenas de sostenimiento en el tiempo?

Además, los resultados de la investigación permiten inferir que la productividad y el crecimiento económico de los sectores vinculados a la agricultura de exportación no necesariamente implican desarrollo en la región. El proceso de agriculturización que aquí se desarrolla no incluye prácticamente mano de obra local, a la vez que intensifica la concentración productiva asociada a la acumulación de ganancia que queda en manos de sujetos que son ajenos al territorio, porque ni siquiera habitan en él.

Será un desafío para nuevas investigaciones posibilitar una clara dimensión de las consecuencias productivas, económicas, sociales y ambientales de las transformaciones producidas en este espacio geográfico.

Bibliografía

- Altvater, Elmar (1998). "La ecología del nuevo orden mundial". *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*. Vol. 38, Nº 150. Buenos Aires, pp. 627-641.
- Aparicio, Susana y Gras, Carla (1999). "Las tipologías como construcciones metodológicas". En Norma Giarracca (Coord.) *Estudios Rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. Buenos Aires, Editorial La Colmena.
- Archetti, Eduardo y Stölen, Kristi (1975). *Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Azcuy Ameghino, Eduardo (2007). "Producción familiar, producción capitalista y descampesinización: aspectos teóricos y problemas interpretativos". En *La Argentina rural del siglo XX: fuentes, problemas y métodos*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Bavera, Guillermo (2000). *Curso de Producción Bovina de Carne. Facultad de Agronomía y Veterinaria*. UNRC. http://www.produccion-animal.com.ar/informacion_tecnica/cria/50-capitalizacion_de_hacienda_de_cria.pdf. 23/08/2011
- Bourdieu, Pierre (1991). *El sentido práctico*. Madrid, Editorial Taurus.
- Bourdieu, Pierre y L. Wacquant (1995). *Respuestas: por una antropología reflexiva*. México, Grijalbo.
- Bourdieu, Pierre (2001). *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos Aires, Ediciones Manantial
- Cabodevila, José (2007). *Diagnóstico de gestación. Programa de Educación Continua*. Producción Bovinos de Carne. Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad Nacional del Centro. <http://www.vet.unicen.edu.ar/edcont2007/entornovirtual/Gestacion.pdf>. 23/08/2011
- Campagnale, Humberto (h). 1983. *Manual teórico-práctico de los contratos agrarios privados*. Abeledo - Perrot.
- Capraro, Héctor (1986). "Agricultura y región (apuntes para el estudio de las desigualdades regionales en la agricultura)". En *Cuadernos de Economía Política*. Volumen I. Nº 2. Universidad Nacional de Luján. Ed. El trébol. Buenos Aires, pp.50-66.
- Díaz, P.; Fonseca, V.; Martínez, P.; Rey, A. (2003). *Inseminación artificial en bovinos*. Biblioteca Virtual Universal. <http://www.biblioteca.org.ar/libros/8913.pdf>. 23/08/2011
- Foladori, Guillermo (1986). "La tierra y el capital en la actual crisis de los EEUU". En *Cuadernos de Economía Política*. Volumen I. Nº

2. Universidad Nacional de Luján. Ed. El trébol. Buenos Aires, pp.67-94.
- França Silva, S. (2009). "Dinâmica econômica e precariedade do trabalho: Os Trabalhadores do Baixo-Açu". En Da Silva, A.; Barbosa Cavalcanti, J.; Wanderley, M. (Org.) *Dinâmicas rurais no nordeste. Teses e Dissertações*. João Pessoa, Brasil. Zarinha Centro de Cultura. pp. 147-200.
- Galafassi, Guido (2004). Estudio preliminar. En Galafassi, G. (Comp.) *El campo diverso. Enfoques y perspectivas de la Argentina agraria del siglo XX*. Buenos Aires. Editorial Universidad Nacional de Quilmes.
- Gligo, Nicolo (1980). "La dimensión ambiental en el desarrollo agrícola de América Latina". En *Revista de la CEPAL*. pp. 133-147.
- Gobierno de la Provincia de Córdoba. Dirección General de Estadísticas y Censo. http://web2.cba.gov.ar/actual_web/estadisticas/index.htm. 24/10/2009 y 26/03/2012
- Gutiérrez, Alicia (2004). "La teoría de Bourdieu en la explicación y comprensión del fenómeno de la pobreza urbana". En Martín Criado, E., Alonso, L. y Moreno Pestaña, J. (compiladores) *Pierre Bourdieu: las herramientas del sociólogo*, Fundamentos, Madrid, pp. 255-280.
- Gutiérrez, Alicia (2006). *Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*. Córdoba. Ferreyra Editor.
- INDEC. (1992). Censo Nacional Agropecuario 1988. Resultados Generales. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Secretaria de Planificación. República Argentina.
- INDEC. (2002). Censo Nacional Agropecuario [online]. indec-Argentina. Disponible en: <http://www.indec.mecon.ar/Agropecuario/20/02/2011>
- Oosterheld, Martín (2005). Los cambios de la agricultura argentina y sus consecuencias. En revista *Ciencia Hoy*. Volumen 15, N° 87. Páginas 6 a 12.
- Preda, Graciela (2000). ¿Productores accidentales o empresarios flexibles? Lógicas económicas y organización social de la producción entre contratistas del sudeste de Córdoba. En *Realidad Económica* N° 172. pp: 139-156. Buenos Aires. IADE.
- Salguero, Emiliano (2007). *Estudios Socioculturales del noroeste cordobés: Corredor Norte-Río Seco*. Agencia Córdoba Ciencia. S.E. Córdoba.

- Santos, Milton (1986). Espacio y método. En *Cuadernos críticos de geografía humana*. Universidad de Barcelona. Año XII, N° 65.
- Santos, Milton (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Editorial oikos-tau. Barcelona. España.
- Teubal, Miguel y Rodríguez, Javier (2002). *Agro y alimentos en la globalización: una perspectiva crítica*. Buenos Aires, Editorial La Colmena.
- Van der Ploeg, Jan (1993). “El proceso de trabajo agrícola y la mercantilización”. En Sevilla Guzman E., Gonzalez de Molina, M. (eds) *Ecología, campesinado e historia*. Madrid, La Piqueta.
- Zak, M. y Cabido, M. (2005). Deforestación y avance de la frontera agropecuaria en el norte de Córdoba. En revista *Ciencia Hoy*. Volumen 15, N° 87.
- Zak, M.; Cabido, M.; Cáceres, D. y Díaz, S. (2008). What drives accelerated land cover change in central Argentina? Synergistic consequences of climatic, socio-economic and technological factors. *Environmental Management*.

<p>Estrategias de los agentes sociales en el proceso de expansión de la frontera agraria en el noreste de Córdoba Fecha de recepción: 12/11/2014 Fecha de aceptación: 4/3/2015</p>
--

